

## Dedicatoria

Por orden de aparición en mi vida, quiero dedicar esta segunda versión del primer libro que me atreví a escribir sobre lo que ha sido mi quehacer profesional, a mis Padres que con esfuerzo me permitieron acceder a la Educación Superior hasta la querida Universidad de Chile.

A quienes me guiaron en la Escuela de Geología con especial afecto y gravitaron enormemente en el profesional que hoy soy. Muy especialmente a Rubén Rosemann y a Humberto Fuenzalida hombres visionarios y talentosos que no se dan frecuentemente en el país y a quienes siempre recordaré como verdaderos Maestros.

A Marty, mi esposa, quien ha sido mi motivación desde que tuve la suerte de conocerla y que me ha ayudado en mi trabajo poniendo en ello abnegación, sacrificio y comprensión inigualables. Une dos características que pocas veces se dan juntas: belleza e inteligencia.

A mis hijos Vicky e Ignacio, que han hecho grata mi existencia, me han regalado una vida plena de satisfacciones y de sólo pensar en ellos me siento feliz y agradecido de Dios por ser niños maravillosos.

A Raúl Maximiliano, mi primer nieto que había nacido hacía solo 4 días cuando hice la primera versión y ahora a Antonia Mercedes que acaba de cumplir un año quienes me dan un sentido de prolongación de la vida y a quienes quiero dedicarle mucho tiempo en esta etapa más serena de la vida, que no por eso es menos maravillosa.

Marty, Vicky, Ignacio, Raúl Maximiliano, Antonia y Marcos (mi yerno), son mi Familia. Han estado conmigo esos días grises que todos tenemos y han iluminado con su alegría los otros, que han sido los más. Por ellos doy Gracias a la Vida.

Raúl Campillo Urbano

Maitencillo, 21 de Mayo de 2002